

 Diseñando ciudades nocturnas



Introducción

El 80% del PIB mundial se concentra en los centros urbanos, lo que ha generado – y lo seguirá haciendo – una mayor migración de las personas del campo a las ciudades. Hoy, el 55% de la población mundial vive en áreas urbanas y se espera que para 2050 casi 7 de cada 10 personas habiten en ellas (Banco Mundial, 2019). Las ciudades necesitan actuar rápido para ordenar el territorio, planificar y gestionar el crecimiento económico, proporcionar servicios básicos y brindar oportunidades de vida digna a todos los que habitan y habitarán la ciudad.

Una de las limitaciones para resolver estos desafíos gira en torno al poco aprovechamiento que hacen las ciudades del uso del tiempo en la noche como factor de desarrollo territorial. La mayoría de las ciudades han sido tradicionalmente diseñadas y planificadas para aprovechar principalmente las potencialidades del territorio durante el día. Por el contrario, la noche, asegura Andreina Seijas¹, “es percibida como un espacio negativo donde la delincuencia y los conflictos tienden a agravarse (...) Esto da lugar a un proceso proactivo y estratégico para gestionar los usos diurnos (tales como escuelas, parques, centros comerciales y edificios de oficinas) y un proceso reactivo para gestionar la noche” (Sound Diplomacy, 2018, pág. 10).

Las ciudades tienen el reto de cambiar la percepción de la noche, ofreciendo nuevos contextos que no solo estén disponibles mientras alumbra el sol (Castro, 2017). El presente documento, en consecuencia, ofrece una mirada panorámica sobre el diseño, la planificación y la gestión de la noche y su impacto en la vida económica, social y cultural de las ciudades del siglo XXI.

CIUDADES NOCTURNAS

San Francisco, Amsterdam, Berlín, Melbourne, Rosario (Argentina), Asunción, Delray Beach (USA) y Vilna (Lituania) tienen algo en común: están haciendo un mayor uso del tiempo durante la noche. Para ello han desarrollado estrategias a largo plazo, cambiando la percepción negativa de la noche con el ánimo de ampliar el alcance de las actividades económicas, sociales y culturales. Si se toma ventaja de las oportunidades que ofrece la noche, planificando, gestionando, promoviendo y diversificando las actividades nocturnas, se incrementa la competitividad urbana y se aprovecha el valor distintivo de su territorio (Seijas, 2014).

CIUDADES NOCTURNAS: MÁS ALLÁ DE BARES Y DISCTOECAS.

La vida nocturna se relaciona tradicionalmente con bares, restaurantes y discotecas. Las ciudades que aprovechan las ventajas de la noche para incrementar su competitividad van más allá de este paradigma, promoviendo la diversificación de la oferta de servicios nocturnos. Una ciudad nocturna contempla diversos espacios de encuentro como “bibliotecas, escenarios deportivos, servicios de administración pública, parques, servicios bancarios, teatros, museos, etcétera” (Castro, 2017).

En la capital de Paraguay, Asunción, las autoridades locales y la AMCHA² aunaron esfuerzos para revitalizar el Centro Histórico de Asunción. Por muchos años, el Centro Histórico había sufrido un largo proceso de deterioro, “perdió el 30% de sus residentes, y una gran parte de sus negocios y servicios migraron a otros barrios. Como resultado, la zona se convirtió en un pueblo fantasma después de las 6:00 pm” (Sound Diplomacy, 2018, pág. 48). La estrategia giró en torno a diseñar un festival nocturno que convocara a jóvenes, artistas, empresarios y comerciantes. En 2015, se celebró la primera edición de St. Patrick’s Day, reuniendo a más de 50.000 personas y generando un flujo económico de 100.000 dólares. La AMCHA impulsó la participación de 70 comerciantes y prestadores de servicios, quienes registraron un aumento de las ventas 10 veces mayor que el de un fin de semana normal:

San Francisco, Amsterdam, Berlín, Melbourne, Rosario (Argentina), Asunción, Delray Beach (USA) y Vilna (Lituania) tienen algo en común: están haciendo un mayor uso del tiempo durante la noche. Para ello han desarrollado estrategias a largo plazo, cambiando la percepción negativa de la noche con el ánimo de ampliar el alcance de las actividades económicas, sociales y culturales. Si se toma ventaja de las oportunidades que ofrece la noche, planificando, gestionando, promoviendo y diversificando las actividades nocturnas, se incrementa la competitividad urbana y se aprovecha el valor distintivo de su territorio (Seijas, 2014).

“Tras el éxito del evento en 2015, la AMCHA ha organizado más de 30 eventos a gran escala bajo el lema “Sentí el centro” que combinan entretenimiento, arte e historia paraguaya. Cada evento congrega a miles de personas, genera cientos de empleos y crea nuevos espacios para el entretenimiento y las oportunidades sociales” (Sound Diplomacy, 2018, pág. 50).

¹ Andreina Seijas es consultora e investigadora de políticas e intervenciones urbanas que promueven un uso proactivo y eficiente de los espacios de la ciudad durante la noche. Máster en Política Social y Desarrollo de la London School of Economics y máster en Administración Pública de New York University. Trabajó por cuatro (4) años en la división de Vivienda y Desarrollo Urbano del BID. Candidata a PhD. de Harvard University Graduate School of Design.

² AMCHA es una organización sin ánimo de lucro que agrupa a bares, restaurantes y negocios de entretenimiento ubicados en el centro histórico de la ciudad de Asunción.

En Rosario, Argentina, la administración pública diseñó el programa “Picnic Nocturno” como una estrategia para revitalizar los espacios públicos, en especial los parques, de la ciudad en la noche. La primera edición se celebró en 2007. En la actualidad, “Picnic Nocturno” se celebra periódicamente a lo largo del año, convocando más de 50.000 personas en cada versión.

La ciudad de Delray Beach, en Florida (USA), se reinventó al gestionar proactivamente la noche, regenerando y revitalizando áreas urbanas en desuso:

En la década de los ochenta, Delray Beach (USA) era considerado un lugar oscuro, sucio y peligroso. Inspirados por el crecimiento dinámico y la revitalización de ciudades vecinas, los ciudadanos decidieron encabezar la revitalización del centro de su ciudad. Se creó la Alianza Comercial del Centro (Downtown Joint Venture), formada por la Cámara de Comercio, la Agencia de Desarrollo de la Comunidad y la Autoridad de Desarrollo del Centro (Downtown Development Authority). El proceso de renovación comprendió 4 partes: crear actividades diurnas y nocturnas; ofrecer los mejores restaurantes para socializar, comer y beber; promover la vivienda en el centro; y apoyar y diversificar los negocios minoristas de la zona.

Las ciudades diseñadas proactivamente para responder a las oportunidades que brinda la noche son ciudades que generan más empleo, retienen talento joven y emprendedor, dinamizan las industrias creativas, culturales y turísticas, lo que se traduce, en últimas, en un aumento de los ingresos de los empresarios y del gobierno local, al tiempo que se mejora la calidad de vida de los habitantes.

DESAFÍOS A LA HORA DE PENSAR CIUDADES NOCTURNAS

Las ciudades nocturnas exigen el mismo esfuerzo estratégico de planeación, formulación de políticas públicas y consolidación de estructuras que la “ciudad diurna”, lo que Andreina Seijas llama una Política de Gestión de la Economía y Cultura Nocturnas. Esto supone altos niveles de coordinación entre quienes disfrutan de la noche, quienes trabajan de noche y quienes administran la noche. Para Seijas, esto se puede lograr mediante mesas redondas, asociaciones público-privadas o asociaciones de desarrollo empresarial, donde se garantice una comunicación fluida entre los actores del ecosistema y se definan rutas de trabajo en función de la vocación nocturna de cada ciudad.

Las ciudades que deseen aprovechar y diversificar su vida nocturna necesitan optimizar tres dimensiones esenciales: 1) la infraestructura nocturna o hardware, 2) las regulaciones o software y 3) las instituciones. El “hardware” se refiere a la infraestructura básica que una ciudad debe tener para consolidar una vida nocturna: iluminación, transporte nocturno y seguridad. En segundo lugar está el “software”, es decir, regulaciones y políticas públicas que están detrás de la gestión nocturna de las ciudades: las que proponen “mitigar los efectos negativos de la noche reduciendo la actividad nocturna y las que proponen hacerlo a partir de su expansión” (Seijas, 2019). Y finalmente están las instituciones (alcaldías, gerentes de la noche, grupos de vecinos, asociación de bares y

establecimientos nocturnos y otros grupos de interés). Como se mencionó en el párrafo anterior, una ciudad nocturna debe lograr acuerdos entre estos actores para facilitar la convivencia y la calidad de vida durante la noche. Una Política Pública de Gestión de la Economía y Cultura Nocturnas debe contemplar estas dimensiones para alcanzar su éxito.

CONCLUSIONES

En ¿Ciudades 24 horas?, Andreina Seijas identifica 5 razones para promover las ciudades nocturnas. Las ciudades nocturnas son una fuente de empleo e ingresos adicionales para los gobiernos locales, contribuyen a diversificar la oferta de actividades económicas, sociales y culturales, promueve la seguridad ciudadana, fomenta el turismo local, nacional e internacional y promueve un mayor sentido de pertenencia:

Una ciudad que ofrece una variedad de actividades, buena iluminación, seguridad y transporte público, invita a sus ciudadanos a vivirla tanto de día como de noche. En este sentido, una economía nocturna saludable ayuda a reforzar la identidad y el carácter de una zona, así como el sentido de pertenencia de quienes hacen vida en ella. (Seijas, 2014)

Este es, entonces, iniciar una reflexión sobre cómo podría Barranquilla promover su vida nocturna. ¿Cuál sería la estrategia para gestionar proactivamente el tiempo durante la noche? ¿Cuál podría ser el primer paso para abrir el diálogo sobre la vida nocturna barranquillera y sus potencialidades? ¿Cuál sería la vocación nocturna de la ciudad?

Datos económicos de interés.

En 2007, Londres diseñó el plan de gestión de la economía nocturna, “una guía de buenas prácticas que describe el marco regulatorio de la ciudad y las principales intervenciones que han hecho de la capital inglesa un verdadero modelo de ciudad nocturna” (Seijas, 2014). En la actualidad, la vida nocturna de Londres genera en la actualidad 725 mil empleos, que contribuyen con 26 billones de libras anualmente a la economía.

La ciudad de Edmonton, Canadá, duplicó entre 2010 y 2014 los ingresos relacionados con la economía nocturna. Nueva York ha consolidado 300.000 empleos, y aporta 20 billones de dólares anuales a la ciudad. En Australia, por dar otro ejemplo, el 25% de los empleos están relacionados con las economías nocturnas urbanas, aportando 102 billones de dólares al país. A Manchester, Inglaterra, llegan aproximadamente 150.000 personas los fines de semana para aprovechar la oferta de servicios y actividades culturales de la ciudad.

Bibliografía.

Banco Mundial. (1 de Abril de 2019). Desarrollo urbano: panorama general. Obtenido de <https://www.bancomundial.org/es/topic/urbandevelopment/overview>

Castro, F. (21 de 11 de 2017). Ciudades nocturnas. Obtenido de <https://www.dinero.com/opinion/columnistas/articulo/ciudades-nocturnas-por-freddy-castro/252559>

Economy Committee. (1 de Febrero de 2018). London Assembly . Obtenido de Rewrite the night: the future of London's night-time economy: https://www.london.gov.uk/sites/default/files/rewrite_the_night_final.pdf

Seijas, A. (5 de Septiembre de 2014). BID, Ciudades Sostenibles - Desarrollo Urbano. Obtenido de <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/economia-nocturna/>

Seijas, A. (15 de Abril de 2016). 4 razones por las que Cali ahora tiene un Gerente de la Noche. Obtenido de Bid, Ciudades Sostenibles - Desarrollo Urbano: <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/cali-2/>

Seijas, A. (24 de Enero de 2019). ¿Has escuchado hablar de las ciudades 24 horas? Obtenido de <https://www.vogue.mx/estilo-de-vida/articulo/ciudades-nocturnas-que-son-andreina-seijas>

Sound Diplomacy. (2018). Una guía para gestionar ciudades nocturnas. Londres: Sound Diplomacy.